

TABLA DE CONTENIDO

- Editorial: "A los doscientos años de la Real Expedición Botánica del Virreinato de la Nueva Granada". 105
- Humberto Carvajal. "Tripanosomas de Anfibios de la Costa Pacífica de Colombia". 107
- Antonieta Restrepo y Humberto Carvajal. "Coccidias en Aves Silvestres". 115
- Beatriz Madrigal y Mercedes Girón. "Ecología de la Polinización en el árbol lechoso *Tabernaemontana grandiflora* Jack (Apocynaceae). 120
- Fany Castiblanco e Imelda Vélez. "Observación de Tremátodos digénéticos en murciélagos del Valle de Aburrá y alrededores". 129

PORTADA

Tripanosomas de anfibios de la costa pacífica de Colombia. Los tripanosomas de los anfibios se caracterizan por su marcado pleomorfismo, lo cual dificulta su taxonomía; además la morfología con frecuencia, es muy diferente a la que tradicionalmente se describe para este género: Figura 1, *Trypanosoma* sp. (tipo 1) en *Eleutherodactylus fitzingeri*; Figura 2, forma de división del mismo organismo; Figura 3, *Trypanosoma* sp. (tipo 2) en *Rana palmipes*; Figuras 4-7, *Trypanosoma* sp. (tipo 3) en *E. fitzingeri*; Figura 8, *Trypanosoma* sp. (tipo 5) en *R. palmipes*; Figura 9, *Trypanosoma* sp. (tipo 6) en *R. palmipes*.

EDITORIAL

A LOS DOSCIENTOS AÑOS DE LA
REAL EXPEDICION BOTANICA DEL
VIRREINATO DE LA NUEVA GRANADA

Mediante "Real Cédula" el Rey de España Carlos III ordena el 1o. de noviembre de 1783 emprender la Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada. Los intereses del Rey, según sus propias palabras, "no eran sólo para promover los progresos de las ciencias físicas, sino también para desterrar las dudas y alteraciones que hay en la medicina, tintura y otras artes importantes, y para aumentar el comercio, y para la formación de herbarios y colecciones de productos naturales".

Como director de tan grande empresa, fue nombrado por el Rey Carlos III el médico gaditano José Celestino Mutis (1732 - 1808) amante de la botánica, las ciencias físicas, la filosofía y las matemáticas. Mutis llegó a Cartagena de Indias en 1760 y en 1761 se estableció en Bogotá donde inició sus primeras observaciones sobre la flora de los Andes. A los 30 años de edad, en 1762, por nombramiento del Virrey Messía de la Zerva fue designado como profesor de matemáticas del Colegio del Rosario. Posteriormente se le pidió asumir también la cátedra de Anatomía, pero sus intereses por la naturaleza y su repudio por la vida santafereña, lo llevaron a renunciar a su cátedra de profesor; luego, decidió ordenarse como sacerdote, lo cual le ayudó a llevar una vida de recogimiento y estudio. Mutis tuvo que esperar 20 años para que la Real Expedición Botánica se iniciara por solicitud del Arzobispo Virrey al Rey Carlos III.

La obra de Mutis se vió enriquecida con la colaboración de eminentes científicos y naturalistas tales como: Juan Eloy Valenzuela y Mantilla, Francisco Javier Matis Mahecha, Pedro Fermín de Vargas, Francisco José de Caldas, Francisco Antonio Zea, Jorge Tadeo Lozano, Luis Ceferino Céspedes, Alejandro Von Humboldt, el pintor Salvador Rizo y muchos más.

Las contribuciones a la ciencia en tan ilustres científicos quedaron esparcidas en Colombia y en varias ciudades europeas. Quizás algunos de los ejemplares colectados y dibujos fueron presa de las llamas en Berlín durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial.

A través de la Expedición Botánica se conocieron miles de plantas que tenían valores comerciales, medicinales o simplemente científicos. Quizás el descubrimiento más sobresaliente fue el de la "quina" planta de la cual se extrajeron los principios químicos para el tratamiento del paludismo.

A La Expedición Botánica constituyó y continúa constituyendo uno de los hechos científicos y culturales más sobresalientes en el Nuevo Mundo y aún las descripciones y dibujos de las plantas colectadas, continúan siendo motivo de asombro por parte de los más respetados botánicos contemporáneos. La Expedición Botánica es el reflejo de la disciplina, dedicación, capacidad de trabajo y amor por la ciencia de un grupo de hombres, que bajo las condiciones más precarias, tanto culturales como sociales, fueron capaces de dar renombre a una obra que tuvo sus repercusiones en el ámbito científico de la refinada Europa del siglo pasado.

A Paradójicamente, tan grandiosa obra realizada por un grupo tan selecto de científicos, intelectuales y artistas quedó tronchada a partir de 1810 cuando se inició la revolución y el movimiento emancipador en Colombia y a él se unieron los más ilustres intelectuales de la época. En 1816 las tropas de Morillo y Enrile llevaron al banquillo de fusilamiento a muchos de los hombres distinguidos que hacían parte del movimiento emancipador. Vale la pena mencionar con ellos a Caldas, Lozano, Ulloa, Rizo y Valenzuela.

M Colombia celebra ahora esta efemérides con una Segunda Expedición Botánica que pretende, ya no sólo continuar con el conocimiento de nuestra flora y fauna, sino también rescatar nuestros valores culturales olvidados a través del tiempo.

A esta Segunda Expedición Botánica están, pues, invitados a participar sociólogos, antropólogos, zoológicos, botánicos y todo tipo de profesionales técnicos y humanistas que, ayuden a hacer conocer nuestros verdaderos valores culturales y nuestros recursos naturales, con el fin de elevar la calidad de vida de todos y cada uno de los colombianos.

Los científicos del siglo XX tienen mucho que aprender del valor y dedicación de los forjadores de la primera Expedición Botánica. Su responsabilidad es mucho más grande y de un profundo sentido social.

Esperamos que esta Segunda Expedición Botánica, que podría llamarse más bien de "rescate de nuestros auténticos valores culturales" dé verdaderamente los frutos esperados y que no termine en el patíbulo como la primera, sino en el podio de gloria, como corresponde a toda nación culta que sabe apreciar sus valores culturales y sus recursos humanos y naturales.

El Editor.